COMEDIA FAMOSA,

DE ALVARO CVBILLO DE ARAGON.

Personas que hablan en ella.

El Rey de Napoles,
El Conde Carlos.
Don Gaston.
Don Beltran viejo.
Fabio.
Menga villana.
La Infanta Rosimunda su hermana.
Isabela Marquesa de Aristela.
Olimpa Duquesa de Bretaña.
Rodulfo.
Bras villano.
Chaparro Alcalde.

ACTO PRIMERO

Salgan Isabela Marquesa de Aristela, vestida de hombre, y Fabio criado.

Isabel. Obedeciendo, y callando,
acertaràs à servir.
Fabio. Permiteme discurrir
en mis ignorancias, quando
sin dezirme la ocasion,
en traje tan diferente,
al que tu estado consiente,
caminas.
Isabel. Ay don Gastòn! *Apar.*
villano, y fingido amante,
barbaro, ingrato, homicida
de mi honor, y de mi vida:
amigo nada te espante,
que esto puede suceder
aun en mas supremo estado,
à vn amor determinado,
y à vna ofendida muger.
Miraflor, ò Miraflores
es el lugar donde estamos.
Fab. Ya señora, en èl gozamos
de sus ricos labradores
el hospedage, y no ignoro,
que con el nombre hurtado
de Conde Claros, te has dado
menos riesgo, y mas decoro
en la malicia aldeana.
Isab. Tambien sabes que estos son
vassallos de don Gastòn.
Fab. Tambien lo sè, cosa es llana.
Isab. Pues ya no es justo que dès
mas discursos al secreto,
la causa oye deste efecto.
Fab. Dila, y perdona.
Isab. Esta es.
Don Gastòn, que es como digo,
señor desta misma aldea,
(con que dolor lo publico)
pluguiera à Dios que pudiera
negarlo: tratò (ay de mi)
en mi estado de Aristela,
licitos amores mios,

si ay licito amor que mienta.
Pretendiò mi casamiento,
y con amantes finezas,
ya en permitidos saraos,
y ya en las publicas fiestas,
vistiò mis propias colores,
y cifrò mi nombre en ellas.
en las justas, y torneos,
ya en gala, y en gentileza,
siempre se llevò la joya,
y siempre yo dueño era,
(como muchas de la embidia)
de la gloria, y de las prendas.
Agradecida, y pagada
de las suyas (que baxeza) *Ap.*
le di entrada en mi jardin,
creyendo que sus promessas,
como justas fueran nobles,
como nobles fueran ciertas;
pero mintiò mi esperança.
tanto hasta alli lisonjera,
como èl cauteloso, y falso,
como yo engañada y necia;
porque muriendo en Calabria
el Duque, quedò con ella
viuda Olimpa, hermosa, y moza,
y propietaria Duquesa,
que es para disculpa suya
la hermosura mas discreta,
la discrecion mas amable,
y la disculpa mas cuerda.
Supo aquesto don Gaston,
y como su amor no era
verdadero como el mio,
descubriendo su cautela,
diò à mis passados favores
muchas presentes ofensas.
Tratò casar con Olimpa,
hizo de mi Estado ausencia,
fingiendo otras ocasiones,
que averiguè por inciertas.
èl al fin passò à Calabria,
con prevencion tan secreta,
que aun en su Estado no saben
las causas que allà le llevan.
Y aunque ya su casamiento
Olimpa trata, y concierta
con el Conde Claros, èl
se le opone, y persevera,
porq̃ es pobre el Conde, èl rico
que no podrà la riqueza?
En efeto, viendo Olimpa,
que el Conde Claros no llega
tan presto como era justo,
al Rey le pidiò licencia,
para que aviendo passado
treinta dias, sobre treinta
que ya esperado le avia,
pueda libremente ella
disponer de su persona:
concediolo el Rey, y aumenta
las curiosas presunciones
ver q̃ el Conde aũ no se apresta
yo, que entre tantas desdichas,
entre desprecios, y afrentas,
entre desdenes, y agravios,
entre temores, y penas,
remedio ninguno espero;
me determinè resuelta
a fingir que soy el Conde,
porque si èl tarda, ò se niega
al plazo ò pobre, ò amante,
por qualquier causa que sea,
se abrà de casar Olimpa
con don Gaston no lo vean,
mis ojos cieguen primero
que a tanta desdicha venga.
A esto, amigo Fabio, a esto.
os saquè, para esta empresa
viste en el trage que veis,
la Marquesa de Aristela.
O y en Miraflor estamos,
lugar del traidor, que niega,
atreuidamente ingrato,

à tanto amor, tanta deuda,
Donde como yo tenia
de la historia de mis penas
tantos papeles, y firmas
suyas, valiendome dellas,
falsearlas pude tambien,
que como ya falsas eran,
tuve muy poco que hazer
en la materia dispuesta.
Al fin me valiò la industria,
y con cartas contrahechas,
diziendo que el Conde soy,
y su amigo: de su hazienda
me dàn dinero, y cavallos,
y me entretienen con fiestas,
porque si llego à vengarme,
mayor la vengança sea.
Yo soy vuestro dueño, Fabio;
la desdichada Isabela
soy, si sentis mis agravios,
parte en la vengança os quepa.
Ayudadme en este caso,
à vna traycion, otra vença,
à vn trato doble, vn engaño,
à vn desprecio, vna fineça,
y por lo menos pelee
mi industria con su cautela.
Fabio. Aora que ya de tu pena
parte me has querido dar,
veràs servir, y callar,
piensa, dispon, manda, ordena:
mas como tu amor intenta
salir bien desta ocasion
estando allà don Gaston?
Isab. Esso queda por mi cuenta,
solo que obedezcas pido.
Fab. Y si el Conde Claros và
à Calabria, estando allà
otro Conde introduzido,
no serà notable agravio
del Conde, y mucho mayor,
si ya te tuviesse amor
la Duquesa?
Isab. Entonces, Fabio
hablarè yo à la Duquesa,
que sabida mi razon,
serà facil el perdon.
Fab. La postrera trampa es essa,
pero ya los Labradores,
y Zagales deste Prado
con su festin han llegado
llenos de ramos, y flores.

Ruydo de Labradores, y de instrumẽtos, y salgan Bràs, y Menga baylando y los Musicos cantando, y Chaparro Alcalde haziendo lugar.

Musi. Con los buenos años
venga el Conde Claros
y en sus horas buenas
Conde Claros venga.
Isab. Estoy muy agradecido
à la fiesta, y al cortejo.
Cha. La voluntad del Concejo,
al menos abondo ha sido,
porque demàs del favor
que Miraflores recibe,
mos lo mandò, y mos lo escrive
don Gaston muesso señor.
Dos mil escudos teneis,
q̃ harto se ha hecho en jũtallos;
y el mejor de sus cauallos
tambien escojer podeis.
Br. Es muy compñido el Alcalde
Chaparro, y hombre de brio;
esto, no porque es mi tio,
mas voto al Sol.
Cha. Iura en valde,
què dizes? no callaràs?
Br. Voto à mi, que es cosa bravã;
ya que ninguno os alaba,
dexad que os alabe Bràs.

Isab. Aveis las cartas leìdo
de don Gaston?
Chaparr. Claro està,
quanto èl nos manda se harà.
Isab. Estremado engaño ha sido.
Y vos Aldeana hermosa,
en lo cantado, y baylado,
muy ayrosa aveis andado.
Meng. Diga su mercè otra cosa,
que esso ya yo me lo sè.
Bras. Es Menga vna linda pieça:
si es todo ayre su cabeça,
ayrosa serà à la he.
Meng. Y la vuestra Bras?
Bra. En esso
no os aveis vos de meter,
mi cabeça no ha de ser
de ayre.
Meng. Serà de huesso.
Bras. Por vuessas bellaquerias.
Chap. Siẽpre heis de reñir los dos?
Bras. No me he de casar con vos?
Men. Vos cõmigo? no en mis dias.
Bras. Esso es cansaros en valde,
que ya la palabra disteis.
Meng. Yo lo dixe?
Bras. Y lo dixisteis
en presencia del Alcalde.
Men. Todo esso no importa nada,
que entrambos os engañais.
Chaparr. Habra biẽ, Mẽga, q̃ esta
por esso descomulgada.
Meng. Yo siempre dixe de no,
lo demas es testimonio.
Chaparr. Esta vara es el demoño.
Meng. Mayor demoño soy yo.
Chaparr. Mayor q̃ la vara? niego.
Meng. Que me podeis vos mãdar?
Chaparr. Puedo mandaros casar,
y descomulgaros luego.
Meng. Descomulgar, solo el Cura
puede hello.
Isabel. Ay tal pendencia?
Alcalde, tened paciencia.
Chaparr. O so Alcalde, ò so basura.
Isabel. La fiesta no malogreis,
ea, bolved a cantar.
Meng. Vos me lo podeis mandar.
Bras. Basta que vos lo mandeis.

Vayanse cantando la misma letra, y salgan Olimpa, Duquesa, don Gaston, y acompañamiento, y Rodulfo.

Olim. Estimo, como es justo,
la fineza, el amor, la fee, y el gusto,
con que a mi corto empleo
os trae, don Galton, vuestro deseo:
mas mi palabra dada,
aunque reconocida, y obligada
a vuestro noble intento,
haze remiso el mas actiuo aliento.
d. Gaston. Ya, señora, he sabido,
que termino, y licencia aueis pedido
para desobligaros
de la palabra dada al Conde Claros:
y sè tambien que faltan pocos dias
para cumplir tan justas cortesias:
solo os suplico yo, si algo mereze,

quien humilde os ofrece
su voluntad, su vida,
mas cuydadosa, quando mas perdida,
que el termino passado,
pues ya es este el segundo que aueis dado,
sino huuiere venido,
quede el Conde excluìdo
en vuestra gracia.
Olimp. Don Gastòn, no es justo,
que yo anticipe fuerças al disgusto,
cartas he recebido,
en que me auisa el Conde que ha partido:
esperarle es forçoso,
pues ya viene con nombre de mi esposo.
Yo os confiesso que aflige la esperança,
y que se ofende amor con la tardança:
mas si causas ha avido,
que justamente le ayan detenido,
villano amor seria,
si el credito quebrase por vn dia.
d. Gast. Poco quiere, señora,
quien en su amor dexa perder vn hora.
Olimp. Y no serà agraviarle,
antes que el plaço llegue executarle?
no puede ser que el detenerse importe
al lucimiento suyo, y de mi Corte?
yo lo presumo assi, y aun me assegura
mi sangre, quando no mi hermosura:
y no tampoco à mi valor concedo,
que à mi orgullosa vanidad dè miedo
el detenerse el Conde.
don Gast. Ya por lo menos, mal os corresponde.
Olimp. Como èl venga, no tarda:
finezas acredita quien aguarda,
yo he de esperar, por mas que se detenga,
y aun no sè lo que harè quando no venga. *Vase.*
don Gast. Quien oye estas razones,
que esperança tendrà en sus pretensiones?
y quien serà tan sabio,
que sufra la amenaza de vn agravio?
Rodulf. Cavallero, la paciencia
es quien ha de procurar
esta vitoria alcançar,
favorable os es la ausencia

 del

del Conde, y ella os ofrece
gozar la ocasion gallarda,
que desmerece quien tarda,
y quien espera merece.
Y quien esto es dize oy,
dirà mañana otra cosa,
que en la muger es forçosa
la mudança.
d.Gast. Muerto voy,
viendo que es castigo justo,
de mi engaño, y mi cautela,
con la Marquesa Isabela
de quien fui huesped injusto.
Rodul. Vamos, porque divertido,
en licitas ocasiones,
quando no olvideis passiones,
hagais lisonja al sentido.
d.Gast. Voy à sufrir, y à penar,
confessandole à mi ser,
mas ansias de padecer,
que meritos de esperar. *Vanse.*
Salgan Isabela, Fabio, y Menga.
Isab. Y es cierto, Menga, que està
su Magestad en la Villa?
Meng. Pues desso se maravilla?
cada año se viene acà
à caçar entre estas breñas,
porque se crian aqui
el venado, y javali.
Fa. Mucho si aguardas te empeñas
Aparte los dos.
que puede venir tambien
el Conde Claros.
Isab. Seria
perder Fabio en solo vn dia
la esperança de mi bien.
Meng. La Infanta viene con èl,
su hermana, à cuya hermosura
rinde el jazmin nieve pura,
y para grana el clavel.
La Primavera gentil,
que alegra estos Orizontes,
mayorazgo de los montes,
vinculado en el Abril.
La bella pompa, el vestido,
que estrena alegre el Verano,
de tal corte, y de tal mano,
que viene como nacido.
Se debe à sus plantas bellas,
pues afirman los Pastores,
que apenas pisa las flores,
quando se buelven Estrellas,
ò alomenos que pisadas
de su calçado donaire,
nunca estàn tan de buen ayre,
como quando estàn hajadas.
Isab. Pues amiga, à mi me importa
hazer luego mi jornada,
porque si aqui me detengo
con el Rey, y con la Infanta
faltarè à mi obligacion.
Meng. Pues tan aprisa?
Isab. Me aguarda,
para celebrar mis bodas
la Duquesa de Calabria.
Meng. A casaros vais?
Isab. Si Menga.
Men. Ay Cõde, en hora menguada
venisteis à Miraflores,
nunca yo à veros llegàra.
Isab. Como assi?
Meng. No sè por donde
os entrastes en el Alma,
siento que os vais no sè como,
no sè porque me hazeis falta:
si no os veo estoy sin mi,
si os veo inquieta, y turbada
vuestros ojos me pellizcan,
vuestro donaire me araña,
y todo me hazeis cosquillas,
y me teneis quillotrada.
Isa. Menga hermosa, yo agradezco
la voluntad, y pagarla
quisiera poder.

Fab. Quien sabe
confessar deudas, las paga,
Isab. Tomad aquesta cadena,
y este abraço.
Abraçala, y sale Bras.
Bras. Yo juràra,
que avia de hallaros aqui
Menga.
Meng. Quereis la alcavala?
Bras. Quisiera daros al diabro,
hi de puja mala casta!
Men. Dad al diablo lo q̃ es vuestro.
Bras. Siempre os dan?
Meng. Pues essa es falta?
Bras. Alomenos es señal
que os deven, pues q̃ os lo pagã.
Isab. Verdad que yo devo à Menga
el regalo de su casa.
Bra. Prega à Dios que pare en esso.
Isab. Vuestra malicia es estraña.
Bras. Mirad, señor Conde Claros,
yo so y mas craro que el agua,
Menga es algo pejagosa,
y tiene esta mala tacha,
que à todos quiere abraçar.
Isab. Es Menga muy cortesana.
Bras. Doa al diabro la cortesia,
que me ha de salir tan cara:
yo Conde, so y muy celoso,
y afee que à tener mas barbas,
huvieran los zelos mayores.
Isab. Mucho essa razõ me agravia,
tan poca barba es la mia?
Bras Parece que pagais casa
de vacio, que estos tales
solo pagan lo que abraçan.
Isab. Que malicioso villano! *Ap.*
Fab. Vamos de aqui, q̃ ya aguardan
ensillados los cavallos,
y es contra ti quanto tardas.
Is. Mẽga à Dios, buelve abraçarme
Bras. Otra vez? *Abraçala.*
Meng. Por heros rabia.
Bras. Mal año cu[illegible] abraç[illegible]
luego diràn que sin causa,
sin ocasion, y con zelos
se hue Bràs de la cabaña,
no es esta ocasion bastante?
Isab. Calla, Bràs, q̃ en poca barba,
poco agravio caber puede.
Bras. Como os vais, todo se acaba.
Isab. Pues à Dios, que ya me voy,
tiene zelos, no me espanta.
Vase Isabela, y Fabio.
Bra. Huego de Dios en los Cõdes,
y aun en las Mengas, mal aya
quien de ningun Conde fia,
y quien con Mengas se casa,
Mẽ. Huego de Dios en las bestias
que tienen malicia tanta:
mira, vn asno malicioso,
agradece la ceuada,
como vos, que dà vna coz
al mismo que lo regala.
Bras. No quiero, Menga, regalos
que à la cabeça me salgan.
Meng. Buen remedio, no os caseis.
Bras. Otro ay mijor, remilgada,
vn garrote, y à dos manos,
y esto por tarde, y mañana.
Men. Malos años para vos,
q̃ antes de assar no ay pringadas
Br. Pues yo assarè, y avrà pringue.
Men. Pues yo os sacarè essas barbas
Dent. Para, para, que esta es
la posada.
Bras. Estais contenta?
otro diabro ay en la venta.
Men. Otro ha de aver, y otros tres.
Salgan el Conde Claros, y Chafarro Alcalde.
Cond. Amigos, pocos cuidados
daros aqui de termino,
porque yo passo camino

con mi gouierno, y mis criados
Chaparr. Vuessa merced serà
en mi casa regalado.
Cond. Adõde el Rey te ha alojado?
Chaparr. En Palacio posarà,
que don Gaston mi señor
està ausente.
Cond. Y donde es ido?
Chaparr. Yo soy poco entretenido,
y èl calla mucho su amor:
Bras, y menga, y los demas
os seruiràn.
Cond. Guardeos Dios.
Chapa. Mis sobrinos son los dos.
Cõd. Dios guarde à Menga, y à Bras,
que yo no vengo à inquietaros,
ni à que cuidados tengais.
Chaparr. Como, señor, os llamais?
Cond Mi nõbre es el Cõde Claros.
Chaparr. Quien?
Bras. Menga, no digo yo,
que otro demonio tenemos.
Cõd. De que hazeis tales estremos?
Bras. Que p. esto el Conde barbò,
para darme mas cuidado.
Cond. De que os admirais ansi?
Bras. Agora se hue de aqui
otro Conde desbarbado,
que como vos se dezia.
Cond. Condes muchos ay amigo.
Bras. Conde Craros, señor digo.
Cond. Creed, que engaño seria,
porque yo no estuue aqui
jamas, ni ay Conde ninguno
de mi nombre.
Chaparr. Luego el vno
de los dos miente?
Cond. Es ansi;
pero no soy yo quien miente.
Chaparr. Al diabro pues lo daria.
Cond. Que traza de hombre tenia?
Men. Era discreto, prudente,
galan, polido, agraciado,
dadiuoso, y dezidor.
Br. Que biẽ que lo aueis pintado,
y por mas señas, señor,
era vn poco enamorado.
Cond. de mi nombre? estraño caso,
y donde và tan apriessa?
Meng A casar con lo Duquesa
de Calabria.
Cond. Passo, passo
que dezis? estais sin seso?
locos estais viue Dios.
Bras. Pues si se quieren los dos,
quien os mete a vos en esso?
Con. Como quien? yo el Conde soy,
y no ay otro Conde Claros.
Bras. Y tan bien vays a casaros
con la Duquesa;
Cond. A esso voy.
Br. Pues mirad, si no os dais priessa,
(y mas si ella no os conoce)
puede ser que essotro goze
primero de la Duquesa.
Con. Viue Dios que estoy sin mi.
Bras. No puede her como vos
muchos Condes Craros Dios?
Con. Traycio y engaño ay aqui, *Ap.*
ò la Duquesa ha trazado
esto, porque dè à su empleo
mayor espuela el deseo,
y mas priessa mi cuidado.
Salga don Beltran Viejo.
d. Belt. La Infanta, sobrino os llama.
Cond. A mi?
d. Beltr. A vos manda llamaros,
no sois vos el Conde Claros?
Meng. El Conde Claros se llama.
Cond. Yo soy, aunque estos villanos,
que ay otro me hazen creer.
Bras. Essotro deuio de ser,
Conde Craros de Gitanos.
d. Beltr. Que es esso?

Cond. Vamos señor,
que en el camino sabreis
lo que passa, y llevareis
a este simple labrador
para entretener la Infanta,
y para saber despacio
lo que me ha dicho en Palacio:
todo à quien ama le espánta. *Ap.*
d. Bel. Quereis veniros conmigo?
Bras. A Palacio avemos de ir?
d. Belr. No gustareis de servir
à la Infanta?
Bras. Soy su amigo.
Cond. Venid porque se entretenga
su Alteza.
Bras. Porque se asombre,
antaño me puso vn nombre.
Cond. Y qual fue?
Bras. El tonto de Menga.
Cond. Gran cosa.
Bras. Fue gran favor.
Mé. Como para vos. *Br.* Pues bien,
ay en el Aldea alguien
que sea tonto, ò mijor?
Que este nombre me convenga,
està craro de entender,
porque por fuerça ha de ser
tõto quiẽ quixere à Mẽga. *Vase.*

Salgan el Rey, y la Infanta Rosimunda.

Rey. Puesto que vuestra Alteza,
de la caça se rehusa la aspereza,
en Miraflores puede
descansar; pues descanso le concede
el sitio alegre, y bello.
Rosim. Fuerça ha de ser, señor obedecerlo,
aunque, como he de hallar descanso alguno, *Ap.*
en tantas penas, si el remedio es vno?
vuestra Alteza, señor, parta gustoso,
siguiendo el exercito belicoso,
y plega el cielo que a sus plantas graves,
las fieras se le rindan, y las aves,
siendo para este intento,
pequeña jaula el viento,
corta prision los valles, y los montes
de aquestos Orizontes,
porque à su Imperio iguales,
sean los hombres, aves, y animales.
Rey. A Dios pues, que ya ofenden mis oidos
de los sagazes perros los latidos,
y el nebli, y tagarote,
quitado el capirote,
en la maestra mano que le ordena,
las plumas pule, el cascabel resuena.
Rosim. Dios buelva à vuestra Alteza, *Vase.*
con mas gusto, que en mi dexa tristeza:
ò amor, si de tus males,

de tus dolores, y ansias inmortales
en ti mismo se halla, y se procura
el remedio, el antidoto, y la cura:
como en mi multiplicas
mas dolor, quando mas amor me aplicas;
pero diras, amor, que a vn importuno
silencio, no se dà remedio alguno,
porque no se concede
a quien todo su mal dezir no puede;
pero si tu lo sabes,
por què te niegas a mis penas graues?
piedad tuya seria,
siendo mi muerte tu ser salud mia,
mi dolor te proboca,
basta que hablan los ojos, no la boca,
que en tus penas, y enojos,
lenguas del coraçon fueron los ojos,
si en el Conde los puse, no te pese,
basta que con los ojos lo confiesse,
y obliguete siquiera ver penando,
a quien muere por ti, y muere callando.

Salgan el Conde, y don Beltran.

d. Bel. Aqui està el Conde, y espera
que le mandeis.

Rosimu. Ay de mi, *Ap.*
que nunca falta de aqui
por mas que apartarse quiera.

Con. Siempre estoy a vuestros pies.

Rosi. Leuantaos, Conde, y cubrios,
y vos don Beltrã salios,
que yo os llamarè despues.

Vase don Beltran.

Cond. Si me llama vuestra Alteza,
para dezirme el fauor
que me haze el Rey mi señor?
dichoso mi amor empieza.

Rosim. No Conde, que es justa ley,
q̃ aumente el Rey vuestra fama,
los fauores de vna dama
os dirè no los del Rey.

Cond. De vna dama? con temor
a oirlos, mi dicha empieça,
que en boca de vuestra Alteza,
puede matar vn fauor;
ya discurro que seràn,
por lo que el alma interesa;
fauores de la Duquesa.

Rosi. Que mal entẽdidos van, *Ap.*
mis deseos, mas debeis
que a la Duquesa, a otra dama,
que auentura nombre, y fama,
pero en que estado teneis
vuestro casamiento? *Cond.* Ya
partido, señora, huuiera,
si su Magestad quisiera.

Rosim. Pues como en su mano està?

Con. Hallome con tal empeño
en las rentas de mi Estado,
que al Rey tengo suplicado,
como a generoso dueño,
atento que en su seruicio,
y en las guerras me empeñè,
que algun socorro me dè.

Rosi. Pues mirad si es claro indicio
de amor, y deuda precisa,
que deue pagar quien ama,
tanto os quiere aquesta dama,
que de su amor os auisa.
Que quando no la querais,
si este desprecio merece,
para partiros ofrece,
lo que del Rey esperais;
pero quiere que primero
sepais que esto le deueis.
Cond. En ocasion me poneis,
señora, de ser grosero.
Rosi. No es favor?
Cond. Señora si.
Rosi No es amor el que esto haze?
Cond. Es amor que en ella nace,
pero no ha nacido en mi.
Rosi. Y no os parece que es justo
agradecer esse amor?
Con. La estimacion del favor,
naze señora, del gusto,
y este no le puede aver
sin aver conocimiento.
Rosi. Nunca el agradecimiento
los ojos ha menester,
porque como aqueste nace
del Alma, que es superior,
el favor tiene valor
aun sin saber quien le haze:
y assi quando oculto estè,
no puede en èl caber ·icio,
que esso tiene el beneficio,
que se siente, y no se vè.
Demàs de que à la Duquesa
ningun favor le debeis,
ni tampoco visto aveis
su fealdad, ò su belleza.
Cond: Favor no es si me ha esperado
entre tantos pretensores?
Rosi. Què no son essos favores.
Cond. Pues que son?
Rosi. Razon de estado,
comodidad en querer
poca pricissa en eligir,
porque pudiendo vos ir,
tenga mas en que escoger.
Y diz que no es tan hermosa
como pensais.
Con. Quien lo implica,
la fama que lo publica,
la acredita milagrosa,
tanto, que me ha enamorado
la fama de su hermosura.
Rosim. Nunca viene a ser segura
la verdad en lo pintado.
Y si vn pincel lisonjea,
que del natural copiò,
lo que la fama pintò
quereis vos que verdad sea?
Con. Yo la amo al fin, porq̃ ha sido
fuerte inclinacion de estrella.
Rosim. Sin vella?
Cond. Entròse sin vella
al alma por el oydo.
Rosi. Iesus que fino amador!
la fè os promete despojos,
pues que vendados os ojos
ceeys misterios de amor.
Cond Y conozco yo a essa dama?
Rosi. Como a mi la conoceis.
Cond. Y es muy bella?
Rosi. Quando aueis
encarecido la fama
de la Duquesa, borron
fuera deziros, que si
algo se parece a mi,
discreto sin presuncion.
Cara de mediano nombre,
sin que al cielo se arrebate,
ni tan hermosa, que mate,
ni tan fea, que os assombre.
Cond. Cielos, que es esto? *Apa.*
Rosi. Ay de mi! *Apa.*

mucho mi valor se ofende,
ò no quiere, ò no me entiende.
Cond. Mucho ay q̃ pensar aqui: *Ap.*
pues que manda vuestra Alteza,
que haga yo?
Rosi. Vedlo vos.
y juzgad entre las dos,
a qual deueis mas fineza.
La Duquesa està esperando
veros, para auer de amar,
desta otra, sin esperar,
fauores estais gozando.
Juzgad, pues mas aduertido,
de qual estais mas prendado;
ù de aquella enamorado,
ù de esta fauorecido?
Y suponed que las dos
en igual paligro estèn,
a qual dellas fuera bien
que socorrierades vos?
Cond. El supuesto es estremado,
mas si en peligro las viera,
al amor solò atendiera.
Rosi. Hablais como apassionado.
Cond. Si yo lo juzgo errarè,
porque en su causa ninguno
supo juzgar, mas si alguno
juzga, mi razon dirè.
Rosi. Pues vuestro tio està aqui,
y juzgarà entre los dos
la causa.
Con. Quando con vos
competencias merecì?
Rosim. Don Beltran.

Salga don Beltran, y Bras.

d. Belt. Señora mia,
aqui humilde me teneis.
Ros. Quiero que en los dos juzgueis
la causa de vna porfia.
d. Beltra. Este labrador, señora,
viene a que dèl os siruais.
Rosim. Bras, bien venido seais,
esperad vn poco agora.
Bras. Todavia me conoce,
con aver vn año, y mas,
que no me vè, que soy Bras?
mil años, amen, se goze.
Rosi. El caso es. *Con.* Si dais licẽcia,
yo el caso le propondrè.
Vn galan quiere por fee
à vna dama, que en ausencia,
sin que la viesse jamàs,
la adora tan ciego, y loco,
que en servicio suyo es poco
perder la vida, y aun mas.
De otra està favorecido,
y aunque èl no la tiene amor,
ambas al trance mayor
de vn peligro han concurrido,
presente el tal Cavallero.
Dudase en esta ocasion,
à qual tiene obligacion
de favorecer primero?
d. Belt. No es tan facil, que atrevido
resuelva en ello tan presto,
porq̃ es el que aveis propuesto
punto muy controvertido.
Bra. Oyga el dicho, que importuna
es la ocasion: yo por Dios
que me dexàra à las dos,
por no ofender à ninguna.
Mire mesa ama, yo oì
al Cura de mi lugar,
(por huerça tiene de dar
su alcaldada Bras aqui)
Que pusieron dos montones
à vn borrico, de cebada,
toda limpia, y ahechada
como vnos gordos piñones.
Y puesto el asno en efeto
igual distancia apartado,
se hallò tan embaraçado,
(porque era vn asno discreto)

Que

Que dudando à qual iria,
apeteciendo, y dudando,
se quedò à los dos mirando,
sin comer todo aquel dia.
Esto el Cura me contò,
y agora que el cuento aprico,
de la maña del borrico,
con las dos vsàra yo.

d.Belt. En caso tan arduo espero
otra informacion mejor.

Conf. Pues yo, que sigo al amor,
avrè de informar primero.
Digo, que precisamente
deve amparar à la dama
que su inclinacion le llama
por amoroso ascendente.
Amor por modo eminente,
en la persona querida
transforma al amante, vnida
tanto en èl con lazo estrecho,
que viue en vn mismo pecho
vn ser, vn Alma, vna vida.
Luego si la dama bella
padece, que quiere bien,
suyo es el riesgo tambien,
pues viue en ella, y por ella.
Deve pues favorecella
hasta entrar en el abismo,
porque es ciego barbarismo,
que toda razon condena,
que se olvide por la ajena,
de la piedad de si mismo.
Esta es razon que advertida,
nadie la puede vencer,
porque primero ha de ser
la defensa de mi vida,
pues si esta dexo perdida
en la dama à quien adoro,
por cumplir con el decoro
de ageno respeto, es llano,
que me desmiento de humano,
si la piedad propia ignoro;
Y assi con resolucion
deue primero amparar,
no à quien le supo obligar,
sino à quien tiene aficion:
esta es propia obligacion,
essotra ajeno interès,
no es deuda, no, y si lo es
en el concurso de amor,
solo amor es anterior,
y con èl todo es despues.

Bras. Pardiobre que àveis habrado,
como pudiera habrar
el Cura de mi Lugar.

d.Be. Ya aquesta parte à informado
hable vuestra Alteza agora.

Rosim. Defender me toca à mi
lo contrario. *d.Belt.* Siendo assi,
vuestro es el pleito, señora.

Rosim. En lance tan apretado,
debe el amante advertido,
preciarse de agradecido,
aun mas que de enamorado.
Demos que amante, y amado
sea vn ser, no es accion necia
la del que à todos desprecia,
y se ama à si mismo? pues
quien para si solo es,
poco de honrado se precia.
El valiente Cavallero,
por la ajena ha de arriesgar
su vida, y siempre ha de estar
en los peligros primero:
porque es villano, y grossero,
el que hallandose obligado,
solo atiende à su cuidado,
que en ocasion semejante,
ni es piadoso, ni es amante,
ni es valiente, ni es honrado.
Agradecer el favor,
serà virtud excelente,
seguir su amor solamente,
es flaqueza, y no es amor:

a quel vence con valor
su Estrella predominante,
y este se rinde ignorante
à su apetito grosero.
Pues qual viene à ser primero,
lo valeroso, ò lo amante?
los animales enseñan
la paga del beneficio,
amar, y no hazerlo es vicio,
donde ingratos se despeñan:
pues si las fieras desdeñan
sus hijos, su propio amor,
por seguir al bienhechor:
digo que serà mas justo
hazerle vn pesar al gusto,
que no vn desayre al honor.
Alfin resuelvo constante,
que él noble esto debe hazer,
y que es mejor parecer
agradecido que amante:
aquesta es accion galante,
la que es contraria no,
pues del que à si se venciò,
no dirà el vulgo atrevido,
à que fue de amor vencido,
sino à qu: de amor triunfò.

d.Bel. Por vuestra Alteza es forçoso
que nadie el votarme impida,
yo aventuràra la vida
por lo mas dificultoso:
lo valiente, lo animoso,
lo altivo, lo agradecido,
siempre ha de ser preferido:
triunfe de todo el valor,
que le vencido el amor,
y el honor nunca vencido.

Cond. Consentirè la sentencia,
pues no tiene apelacion,
convencida mi razon
en tan soberana audiencia.

Rosi. Al fin por vencido os dais?

Con. La misma razon me llama.

Rosi. Pues en nombre de la dama
os mando que no os partais,
que està en gran peligro puesta
de perder vida, y honor,
y le deueis dar favor,
primero que aquella, a esta.

Cond. Si, pero en todo rigor,
que me digais ves conuiene,
la dama que amor me tiene,
y a quien deuo dar fauor:
por que si llegando el dia
de tan precisa ocasion,
yo falto à mi obligacion,
no serà por culpa mia.

Rosi. Si serà, que es culpa grave,
y ingratitud imprudente,
que ignore vn fauor presente,
quien amar ausente sabe.
Entonces delito ha sido,
quando se vè en vn sujeto,
sin aliento lo discreto,
y cobarde lo entendido.
Don Beltran, vamos de aqui.

Vanse la Infanta, y don Beltran.

Bras. Oys, en aquella ocasion,
no tuuo el asno vn monton
que se le acercase ansi:
que afee que si en la estacaba,
del ojo le hiziera alguno,
ni el quedara tan ayuno,
ni ta : cabal la cebada. *Vase.*

Cond. Cielos, si esto no es amor,
que nombre darle podeis?
referirme de otra dama,
fauores que yo ignorè,
y defender que es primero
agradecer que querer:
pesarle que a la Duquesa,
nombre de hermosa le dè,
alegando en contra suya
descreditos del pincel:
Dezirme que el esperar

comodidad suya es,
razon de estado, y no amor,
por tener en que escoger.
Y alfin mandarme quedar,
y afirmar que culpa es
ser discreto, y sin aliento
ser comedido, y cortès.
Todo es amor, viue el cielo,
y todo es darme a entender,
que por segir vna estrella,
los rayos del Sol dexè,
Pues animo valor mio,
que aunque escarmientos se vèn
de pensamientos altiuos,
leues cenizas despues,
porque en esfera tan alta
se llegaron a encender,
la gloria de auer subido
no se borrò con caer.
Perdoneme la Duquesa,
que por mayor interes,
de su pretension me aparto,
su mano quiero perder.
Al cielo mi amor aspira,
escalas he de poner
al Sol, pues de sus cabellos
me las ofrece esta vez.
Serè en su luz mariposa,
leue exalacion serè
de sus rayos leuantada,
suba yo, y caiga despues:
que por lo menos me enseña
decorosamente fiel,
como ha de ser el amante,
el amor como ha de ser.

ACTO SEGVNDO.

Salgan Olimpa, Rodulfo, y dõ Gaston.

Olim. Don Gaston, vuestra cordura
merece el premio que espera,
que quien ama, y perseuera,
vence la piedra mas dura.

d.Ga. Vuecelencia honrar procura
mi fee, mi amor, y mi zelo:
ya no temo ni rezelo
ninguna desdicha, pues
me leuanta de sus pies
al talamo de su cielo.

Olim. Los terminos han passado,
y pues el Conde no viene,
sin duda que le entretiene
otro amor y otro cuydado,

Rodul. Don Gaston, señora, ha dado
prueua de su amor costante,
es noble, es rico, es galante:
es cortès y es entendido:

Oli. Basta ser quien ha cumplido
todas las leyes de amante:
serà en efeto mi esposo,
oy se hã de hazer nuestras bodas.

d.Gast. Ya mis esperanças todas
llegaron al fin dichoso:
conquistè del Sol hermoso
los rayos en su luz pura,
acrisolè mi ventura,
que no con menos crisol
dexàra gozar el Sol
tanta flamante hermosura.

Salga Fabio con vna Carta.

Fauio. De Vuecelencia los pies,
a quien por solo besallos
ha muerto quatro cauallos,
y aun es pequeño interes.

Olim. Quien sois?

Fab. Quien tan vuestro es,
como el Conde mi señor,
que esta os escriue.

Olim. Ay amor?
deidad al fin te he hallado,
pues quando mas enojado,
sabes perdonar mejor.
Donde queda el Conde?

Fab. Queda

de

de aqui vna milla muy corta.
d.Gast. Poco la distancia importa,
como entrar se le conceda:
quien estoruarselo pueda
vengo a ser, pues ya soy dueño
de la causa de su empeño,
y assi dezirle podreis,
que se buelua, y que trateis
de espacio su desempeño.
Olim. Passo don Gaston, que agora
aun no sois tan dueño mio,
libre aun esta mi aluedrio,
de Calabria soy señora,
y en ella estoy.
d.Gast. Quien ignora,
que lo sois, y aueis de ser?
Olim. Pues si en ella se ha de hazer
mi gusto, quien os prouoca?
a mi el responder me toca,
no os toca a vos responder.
Fa. Este es d.Gaston? Por Dios, *Ap.*
que hemos lindo lance echado:
en viendola està acabado
el embuste de los dos.
d.Gast. No he de dar lugar q̃ en vos
reprehenda el vulgo fiero
la accion, en que considero
que ya despeñado os vais.
Olim. Don Gaston mucho mandais.
que mandeis tanto, no quiero:
no me dexareis leer
esta carta que me escriue?
d.Gast. Si en vuestra desgracia viue,
de que prouecho ha de ser?
Quien quiere disculpas ver,
quien a disculpas da oydo,
al perdon se ha persuadido:
porque para perdonar
se dexa lisonjear
la oreja del ofendido.
Olim. Pues don Gastõ, no os cãseis,
yo tengo de ver al Conde.
d.Gast. A quien tan mal correspõde
verle, ni hablarle quereis?
Olimp. Ya es forçoso.
d.Gast. Mal hazeis.
Olimp. Yo me entiendo.
d.Gast. Es sin razon.
Olimp. Pues esta es resolucion:
dezid que he visto su carta,
y que luego à verme parta,
viua, ò muera don Gaston. *Ap.*
Vase Fabio.
d.Gast. Cielos, q̃ este agravio escõ-
esto os merece mi amor! *Ap.*
Olimp. Aveisme dado temor,
viendoos presto mandar mucho.
d.Ga. Cõ mil pẽsamiẽtos lucho. *Ap.*
O fortuna, quien mas toca
tu cumbre mas te provoca!
Olimp. Algo teme quien se escõde,
y dexar de ver al Conde,
fuera vrbanidad muy poca.
d.Gast. Pues si al Cõde dais licencia
para entrar, darle podeis
la mano que en mi no aueis
de tener mas resistencia:
por su falta, y en su ausencia
para esposo me elegisteis,
venido, os arrepentisteis:
bien à mi fee se responde
pues solo à falta del Conde
la mano darme quisisteis.
Que hazeis de mi poco aprecio
siento, y de vuestro rigor,
que al mas verdadero amor
le dais el mayor desprecio.
Yo en efeto he sido necio
en dar credito à vn engaño,
mas para huir del daño
que causa vna sinrazon,
me dà postas la ocasion,
y espuelas el desengaño.
Venga el Conde, que no espe-

ni os debo hazer tal plazer,
que tengais en que escoger,
este quiero, aquel no quiero.
Ya con èl os considero,
casada, y arrepentida,
y luego al Cielo, homicida,
que si esto tiene de ser,
que os dè para padecer:
poco gusto, y mucha vida. *Vase.*
Rodu. Vuecelécia ha hecho agravio
al amor de don Gaston.
Olim. Rodulfo, en qual ocasion
supiste que amor fue sabio?
No ignoran los advertidos,
que es en vna, y otra historia
letargo de la memoria,
delirio de los sentidos.
Yo amo al Conde, y si la mano
à don Gaston ofrecia,
fue, pensando que era mia,
mas fue pensamiento vano.
Porque en mi amoroso empeño,
la experiencia me mostrò,
que no pude darla yo
sin licencia de su dueño.
No has visto vna hurtada prẽda,
que en qualquier parte que estè,
quando su dueño la vè,
aunque el posseedor se ofenda.
Y aunque se resista en vano,
èl le despoja atrevido?
pues lo mismo ha sucedido
à don Gaston con mi mano.
Llegò el amor à entender
que yo quise enajenalla,
tratò luego de cobralla,
que suya, y pudolo hazer.
Salen Isabela, vestida de hombre, y Fabio.
.Alfin te resuelves? *Isabel.* Si.
.Viue Dios que es mal consejo.
Aqui importa el buen despejo.
Fab. Con temor auiendo ...
Rodu. Ya, señora, el Conde viene.
Olim. Salirle à recibir quiero.
Isab. Quando tanta gloria espero,
ningun temor me detiene:
y assi, sin que Vuecelencia
me lo bolviesse à mandar,
quise entrar, y quise vsar
de la primera licencia.
Olim. Seais, señor, tan bien venido
como fuisteis deseado.
Isab. Todo el tiempo que he faltado
menos de vida he tenido.
No dixiste que aqui estava
don Gaston?
Fab. Aqui quedò.
Isab. Abrele espantado yo, *Ap.*
aunque mi nombre ignorava.
Olim. Vuesiria, como viene?
Isab. Quando salud me faltàra
en vuestros ojos la hallara.
Fab. Muy buen recado se tiene. *Ap.*
Isa. Hermosa viudez, ay Cielos! *ap.*
con ella menores son
las culpas de don Gaston;
pero mayores mis zelos.
Olimp. Lindo talle.
Rodulf. Superior.
Olim. Aquesta es la vez primera,
que lo que mucho se espera,
visto parece mejor.
Isab. Confiesso que me he turbado.
Vuecelencia como està?
pero bien responde ya
su hermosura à mi cuidado:
que en estilo superior,
quitando dudas, y antojos,
salud publican los ojos,
contento dize el color.
Olim. Que galan! que Cortesano!
alomenos, señor Conde,
soy muy vuestra.

Isab.

Isab. Corresponde
à essa voluntad mi mano,
y pues mi dicha llegò,
mandeme dar Vuecelencia
de besarsela licencia,
ò tomaremela yo.
Olimp. Tan presto?
Isab. Siempre, señora,
serà tarde. *Olimp*. Assi quereis
lo que tardado os aveis
recuperallo en vn hora?
Isab. Antes puedo assegurraros,
que en esta confusa calma,
el que llegò con el Alma
primero, fue el Conde Claros.
Olimp. Creolo yo.
Isab. Y que fue el primero
que sintiò por vuestros ojos
muchos pesares, y enojos,
que sè querer quando quiero.
Olimp. Lisonjas?
Isab. Quien amor tiene
no sabe lisonjear;
yo sè obrar, mas biẽ que hablar;
y assi, pues que se detiene
Vuecelencia, y mi porfia
disculpa el ser Cortesano,
tomarème yo la mano,
que ya tiene de ser mia.
Besale la mano.
Olimp. Tal resolucion, señor?
Isab. Quando assi el favor se tarda,
es cobarde quien aguarda,
si està cerca, y tiene amor:
libertades permitidas
son estas. *Olimp*. Ya echo de ver,
que ay cosas, si, que han de ser
tomadas, y no pedidas.
Isab. Dizenme que Don Gaston
competir conmigo quiere?
Olimp. Cõde, si el alma os prefiere,
vanas competencias son.
De Calabria se saliò
quando entrasteis vos.
Isab Bien fuera
que don Gaston compitiera
con vn hombre como yo.
El tendrà por interesse,
no verme, y aun llegarà
tiempo, y ocassion, que yà
de aver venido le pese.
Olimp. Como?
Isab. Sè yo sus maldades,
y èl sabe tambien que puedo
sin cobardia ni miedo
dezirle algunas verdades.
Palabra le diò à otra dama;
que es tan buena como yo,
y aun à mi cargo quedò
el satisfacer su fama.
Y sabrè yo si me enfado,
à cuchilladas hazer
que vaya à satisfacer
à la dama que ha engañado.
Olim. No quiero yo que os metais,
Conde mio, en los agenos
cuidados. *Fab*. Estamos buenos
agora? *Isab*. De que os turbais?
ya al fin se fuè?
Olimp. A su despecho,
mas lo mismo, Conde fuera,
que se quedàra, ò se fuera.
Isa. Mejor q̃ entẽdi se ha hecho. *ap.*
Olimp. Yo me voy aprevenir
lo necessario, que quiero
que oy nos desposen.
Isab. Ya espero
en vuestros ojos vivir.
Olimp. Y yo ser vuestra mitad.
Isab. Duquesa, yo estoy perdido.
Olimp. Ladron del alma aveis sido.
Isab. Y vos de la libertad.
Olimp. A Dios Conde.
Isab. Me dexais?
Olim.

Olimp. Es razon que descanseis,
Isab. Como, si vos no me veis?
Olimp. Siempre conmigo os quedais.
Vanse la Duquesa, y [illegible].
Fab. Ayrosamente has hablado,
parece en lo que te he oìdo,
que muy varon has nacido,
y que otra vez te has casado.
Quien te enseñò à requebrar
del genero masculino?
Isab. Esso dudas? Fab. Yo imagino
que estudio particular
te ha costado.
Isab. No lo niego,
folleria tiene harta,
mas retirando vna carta,
queda sazonado el juego.
Fab. Y la Duquesa remota,
de su flor para ganarlo,
pues que descartò el cavallo,
y se quedò con la sota.
El es famoso embeleco;
pero dime, que has de hazer
quando llegue à conocer,
que ha sido tan malo el trueco?
Isab. A mi que me importa, Fabio,
yo he conseguido el intento
pues deshize el casamiento
de don Gaston.
Fab. Y el agravio
de la Duquesa, no es nada?
Isab. No, puesto que soy muger.
Fab. Confiesso que viene à ser
burla; pero muy pesada.
Lo que importa es q̃ nos vamos
porque si tardas rezelo
que corra al engaño el velo.
Isab. En grande peligro estamos,
Fabio, de ser conocidos:
los cavallos donde estàn?
Fab. Donde sacarnos podràn
de todo, sin ser sentidos.
Isab. Bien tu lealtad me aconseja,
yo emprendi valiente hazaña.
Fab. Ay Duquesa que os engaña
el Conde Clitos y os deja!
Isab. Esso no, di que Isabela
burlado dexa à vn [illegible],
porque assi permite amor
industria contra cautela. *Vanse.*
Salgan Rosimaunda Infanta, y Bras.
Rosim. En vano intentas, amigo,
mis tristezas divertir.
Bras. Que no se quiere reir
con las bobadas que digo?
no entiendo à su Señoria,
es el reirse lanzadas?
pues yo e visto celebradas
vna, y otra boberìa.
No es boberìa llamar
mohatra de luz la Luna?
arbitrista à la fortuna?
amaca de nieve al mar?
carcax de rayos al Sol?
pues celebrado esto ha sido.
que handa agora muy valido
este lenguage Español.
Rosim. Al que està triste, el plazer
aumenta, Bras la tristeza.
Bras. Pues si triste està su alteza,
que dexa à vn pobre que her?
Estè triste el que perdiò
vn braço sin ser soldado,
el que naciò corcobado,
ò el que despues corcobò.
El que para consolallo
de vna, y otra sin razon,
ni tiene voz por capon,
ni tiene cresta por gallo.
Estè triste el labrador,
que el trigo se le apedrea;
y vna muger necia, y fea,
que es la desdicha mayor.
Mas vuestra Alteza, porque?

si es discreta, como hermosa,
como rica, poderosa,
y todo lo es à la he.
Suene vna Vihuela.
Pero aguarde, oyrà cantar,
que para que la entretenga,
la he dicho que cante à Menga.
Rosi. No has de poderme alegrar.
Bras. Haze dos mil gorgoritas,
canta como vn colorin.
Rosim Y donde està?
Bras. En el jardin.
Rosi Mas pesar me solicitas.
Canta Menga dentro.
Meng. Media noche era por filo,
y en el lecho donde està
Conde Claros con amores,
no podia reposar.
Rosi. Si tiene amor, y hablar puede,
repose el Conde, mas ay
de aquellos que amando viven
obligados à callar.
Meng. De amores de la Duquesa,
con quien se parte à casar,
ni sirue al Rey, ni à la Infanta,
en la guerra, ni en la paz,
Rosi. Ay de mi, que voz tan triste,
dile que no cante mas,
que son verdugos del Alma
los puntos que haziendo està:
mal aya la letra amen.
Bras. Aquesto os parece mal?
pues mas de quatro quisieran
poder à Menga escuchar.
Rosi. Salte, Bras, salte allà fuera,
y dexame sola aqui,
dexame morir sin mi,
para que mas presto muera.
Bras. Pues aquesto os ha enfadado,
voy à dezir que del lodo
se ponga Menga, y yo, y todo,
por lo dicho, y lo cantado. *Vase.*
Rosi. Avrà otro mal como el mio?
ay mayor contrariedad?
si es libre la voluntad,
como es preso el alvedrio?
Esta cifra, este misterio,
no avrà quien me diga aqui?
como, si libre naci,
la grandeza es cautiverio?
Si por ser quien soy no mas
la libertad he perdido,
en lo mucho que he nacido,
menos soy, que no soy mas.
Pues donde tanto interessa
el Alma, quien necio ignora,
que à vna libre Labradora
embidie vna Infanta presa?
pero el respeto, el temor,
el ser quien soy, es primero,
y justamente prefiero
à mi libertad mi honor.
Si vn afecto me cegò,
si mi autoridad no ignoro,
muera yo, y viua el decoro,
que ha de vivir mas que yo.
Salgan el Conde, y Bras.
Bras. Vos la alegrareis mijor,
que yo pardiobre no acierto.
Con. Si puede alegrar vn muerto,
serà milagro de amor.
Mas hazesla mil agravios,
que puede aprender el dia
en sus ojos la alegria,
y la hermosura en sus labios.
R. Este es el Cõde, aqui importa ap.
vsar de todo el rigor,
à injustas leyes de honor!
Cond. Nunca de mi dicha corta
presumi favores tales;
pero si exemplos se admiten,
como al diamante compiten,
dos jaquelados cristales.
Que cambiando luzes bellas,
mini

mintiendo fondo, y valor,
à tanto competidor
le tiran rayos de Estrellas.
Dexando de quien los mira,
casi neutral el crisol,
siendo vno parto del Sol,
y otro aborto de mentira.
Disculpas ay que me abonen,
pues en ocasiones tales,
en mi juzgo los cristales,
que neciamente se oponen
al diamante, à la hermosura,
à la Magestad, al ser,
que porfiando vencer
los rayos al Sol le apura.
Y en vos el diamante hermoso,
que vizarro, y superior,
libre en su mismo valor
la piedad de vitorioso.
Esto baste, aquesto sobre,
para que vn cristal rendido
no pierda por presumido
lo que merece por pobre.
Rosi. Vuestro loco atrevimiento,
Conde, he de hazer castigar,
vos os atreveis à entrar
hasta mi propio aposento?
vos descompuesto conmigo?
vos atrevido, y grosero?
vos sin ley?
Cond. Mi muerte espero. *Ap.*
Rosi. Tratèle como à enemigo. *A.*
Con. Señora. *Rosi.* No repliqueis.
Cond. Advertid.
Rosi. Tengo advertido,
que por loco, y atrevido
tanto rigor mereceis.
Y tu villano, porque
le dexaste libre entrar?
no te mandè yo guardar
la puerta? no te mandè
que à ninguno consintieras
entrar donde estava yo?
Bras. Quando à mi me lo mandò?
ay tal cosa? habrà de veras?
Rosim. Pues no te dixe grosero
que aquesta puerta guardaras?
Bras. No vi mētiras mas craras, *A.*
soy yo vuestro albardero?
que salario me aveis dado?
ni que calças de colores?
me lleve el diabro, señores,
si tal cosa me ha mandado.
Rosi. Villano. *Con.* Bras, confessad
vuestra ignorancia, y simpleza;
quanto dixere su Alteza,
serà infalible verdad.
Rosi. Loca estoy, salios afuera.
Cond. Creì, señora, que hablaua
con Olimpa, creì que estava
adonde Olimpa me espera.
Y como està el Alma allà,
aunque el cuerpo vive en calma,
con los impulsos del Alma,
se govierna, y vive acà.
Y assi, si en algo ofendi
vuestra grandeza, señora,
perdonad al que enamora
ausente, y fuera de si.

Finge que se và.

Rosi. Aguarda, aguarda, ha traydor:
donde vais? *Apar.*
Cond. No lo ha mandado
vuestra Alteza?
Rosi. El se ha vengado *Ap.*
de mi fingido rigor,
que estavades en Calabria
pensasteis? *Cond.* Señora si,
no ay que ofenderos de mi,
pues no ofende quien se engaña.
Bras. Pues si en Calabria pensò
que estava, que culpa tiene
de entrar donde le conviene
ni de dexarle entrar yo?

El pensò que la baxada donde
entrar y salir podia,
y yo que fuera heregia
ni dexar entrar à vn Conde,
Cond. A quien su yerro confiessa,
con mucho rigor culpais.
Rosim Luego toda via pensais
casaros con la Duquesa?
Cond. Si señora, esto es amor, *Ap.*
lindamente me he vengado.
Rosim. Tan presto aveis olvidado
à la dama del favor?
Cond. No devo de merecer,
señora, tan altas prendas,
y assi quiero à quien me quiere.
Rosim. Quien os quiere?
Cond. La Duquesa
ella me quiere, y la quiero,
y aunque la olvido, me espera,
sabe amor que estotra dama
si la veo, me desprecia,
si no la veo se ofende,
si la sirvo, me desdeña,
si no la sirvo, se agravia,
y con estas diferencias,
ò ya le juzga perdido,
o quiere que el seso pierda.
Bras. Està borracha esta dama,
que bolver loco desea
à vn Conde de bien; mal año
para èl, si no se venga.
Rosim. Pues conoceis vos la dama?
Con. Si señora.
Rosi. Esso es cautela,
puesto que yo no os lo he dicho.
Cond. Hamelo dicho ella mesma.
Rosim. Pues esso mas la debeis.
Con. Què importa que esso la deba,
si à vn mismo tiempo pretende
que la quiera, y no la quiera?
y vuestra Alteza es quien tiene
la culpa, que vuestra Alteza
la favorece, y ampara;
me mãda que la defienda,
que no me parta à Calabria,
que no quiera a la Duquesa,
que me olvide de su amor,
y que otro amor agradezca,
y esto ha de ser impossible,
que de Olympa la belleza
sola ha de triunfar de mi.
Rosi. Por vengarse, se despeña, *Ap.*
huelgome que sepais tanto.
Cond. Pluguiera à Dios que supiera
morir, como sè quien es
la causa de mis ofensas.
Rosi. Pues què tiene esso que ver,
quando todo verdad sea,
con descomponeros vos
cõmigo? *Con.* la culpa es vuestra.
Ya he dicho que estoy sin mi,
y mientras que me detenga
vuestra Alteza, ha de sufrir
mis locuras; pero crea,
que si la dixere amores,
si la ofreciere finezas,
siempre hablo con Olympa,
porque siempre estoy con ella.
Rosi. Pues mandarè yo que os quiten
la vida, para que tengan
castigo vuestras locuras.
Con. Que no importa que se pierda
mi vida, ni muchas vidas,
como por Olympa sea.
Rosi. Por la Duquesa, villano?
ya se acabò la paciencia: *Ap.*
Vos por ventura sois dueño
de vuestra vida? Perderla
podeis vos sin gusto mio?
Mas ay de mi! q̃ à la lengua *Ap.*
se trasladò el coraçon!
Cond. Señora, basten las penas;
yo soy vuestro, no aya mas,
mi vida tambien es vuestra:

no puedo perderla yo
si vos no me dais licencia;
què es perderla? ni aun vivir,
si à vos de que viva os pesa.
Miradme menos airada;
bolved los ojos siquiera,
ò para que en ellos viva,
ò para que en ellos muera.
Bras. Voto al Sol, que lo ha pedido
con tan notable terneza,
que estaba yo por llorar:
ay! ay! *Cond.* Estraña inocencia!
Bras. Ay!
Rosi. Calla, bruto, què es aquesto?
Bras. Callaràn, que no son bestias.
Rosi. Advertid, que el enojarme
no es porque en mi caber pueda
pesar propio: si me enojo
es, porque siento la ofensa
de la Dama que os he dicho,
mas no para que se atrevan
vuestros pensamientos locos
al solio de mi grandeza.
Cond. Ni yo tampoco, señora,
os hablo, ni me atreviera,
sino es con el presupuesto
de que hablo con la Duquesa:
quãto os he dicho es à Olympa,
quanto me quexo es por ella:
Cielos, què ha de ser de mi *ap.*
con tantas intercadencias?
Rosi. Pues luego aveis de partiros
luego, luego? *Cond.* Como sea
gusto vuestro, no avrà duda.
Rosi. O què villana entereza! *Ap.*
Bras. He de dezir la verdad?
pues su merced està enferma
de vn mal de harto trabajo,
que yo padezco por Menga.
Rosi. Basta ya. *Bras.* Buelvo à dezir
que està enferma de zelera.
Rosi. A mi hermano hablarè luego,
para que darôs provea
la ayuda de costa; y yo,
quando èl darosla no quiera,
os la darè, porque os vais
à casar con la Duquesa,
que la Dama que os he dicho,
puesto que os ama tan tierna,
quando consuelos la falten,
sabrà morirse de cuerda.
Con. Amor, q̃ enredos son estos? *ap.*
en qual encantada Selva,
en què Laberinto ciego,
me has entrado, que no acierta
el corto discurso mio
la salida dèl, ni della?
Rosi. Hablad al Rey, que ya sale.
Con. Señora. *Rosi.* ò terribles penas;
que muero por declararlas,
y me pesa que se entiendan.
Cõd. Dueño mio *Rosi.* estais sin seso?
Cond. Que mucho que lo estuviera,
quien vè la piedad ayrada?
quien vè la luz en tieblas?
quien vè la nieve abrasando?
quien vè de bronce la cera?
quien oye vna sola voz,
que le acobarda, y le alienta?
vuestro esclavo soy, poned
en mi rostro las dos letras,
que mi cautiverio dizen,
que mi esclavitud confiessan,
pues ya rendido publico
à vuestros pies, q̃ no ay fuerças,
ni valor, ni sufrimiento,
ni cordura, ni paciencia,
que entretenga los dolores,
ni que resista las penas:
y assi los velos corridos,
deste enigma, deste emblema;
con lagrimas en los ojos,
del coraçon mudas lenguas,
venero vuestros rigores,

a[...]oro vuestra belleza,
idolatro vuestro gusto,
y obedezco la voz vuestra;
Rosim. Ay si me dixeras mas. *Ap.*
Cond. Que me dezis?
Rosim. Que licencia
pidais al Rey, que ya sale,
para partiros. *Cond.* Ha fiera
de la ardiēte Libia! ha mōstro,
de crueldad, y de belleza!
para matarme no mas,
me mandais quedar? es esta
hazaña de vn pecho noble
que amor, y piedad professa?
Rosim. No deis vozes.
Cond. Darê vozes,
hasta que el Rey las entienda,
y mis delitos castigue,
porque en ellos parte os quepa.
Salga el Rey.
Rey. Hermana, en q̃ se entretiene
vuestra Alteza?
Rosim. En vuestra ausencia,
señor, todo es soledad,
el campo, el monte, y la aldea.
Rey. Conde, en que estado teneis
vuestra partida?
Cond. A su Alteza
le estava aqui suplicando,
que escriviesse à la Duquesa
algunas disculpas mias,
y la engañosa cautela
con que don Gaston pretende
conseguir tan alta empressa.
Rey. Como?
Cond. Tomando mi nombre,
dizen que sirve, y festeja
à la Duquesa en Calabria,
y como yo falto della,
èl solo es el Conde Claros,
èl mi papel representa
Rey. Partios luego, que aguardais?
Cond. Ya, señor.
Rosim. Mi muerte es cierta: *Ap.*
vuestra Magestad, señor,
no le dè al Conde licencia
para casarse, ò partirse,
hasta dexar satisfecha
à vna dama principal,
que en Napoles dèl se quexa,
à quien tiene obligaciones
de honor, y no es bien que tēgā
quexas de vos los vassallos,
porque consentis su afrenta.
Esto he sabido, y à mi
con lastimas, y con quexas,
me ha obligado à que esto diga
perdone el Conde esta ofensa,
que primero sois vos que èl,
Dios os guarde.
Cond. Ay tal cautela! *Ap.*
Rosi. bras, vē cōmigo: no quiero *ap.*
que este hable con inocencia
alguna cosa, por donde
el Rey todo el caso entienda;
passa à delante. *Bra.* Aora diga,
que la enfermedad es cierta.
Vanse la Infanta, y Bras.
Rey. Que es esto, Conde?
Cond. Señor,
no puedo daros respuesta
en la ignorancia en que estoy,
mas pues lo dize su Alteza,
culpado devo de ser.
Rey. Pues por aora se suspenda
vuestra partida, hasta ver
lo q̃ en esto hazer cōvēga. *Vase.*
Cond. Ay confussion semejante?
ha auido hombre que se vea
engolfado en mar tan grande
de peligros, y tormentas,
donde quando vnas se acaban,
otras à embestirle empiezan?
Ya donde exercitos de olas

todo el govierno assi operan,
y unas sobre otras formando
montes hasta las Estrellas,
tumbas de cristal previenen
quando sepulcros de arena:
que harè Cielos? descubrid
nuevo rumbo, y senda nueva,
que conduzga mi esperança
al puerto que hallar desea;
pero si amor me encamina
à tan soberana esfera,
lo que es mucho, cueste mucho,
pese lo que mucho pesa,
mas que la vida, y la honra,
si la Infanta me desdeña.
Si cautelando favores,
cuerda desdenes alienta,
y al pronunciarlos los labios,
ò se rompan, ò se quiebran,
no importa, que ya la vida
me sobra, y puedo sin ella
hazer gala del agravio,
lisonja de las afrentas,
comodidad de los males,
alimento de las penas,
esfuerço de los temores,
alivio de las tinieblas,
porque venciendo imposibles,
si en su recato se niega,
como ha de ser el amor,
divinamente me enseña.

ACTO TERCERO.

Salgala Duquesa Olimpa, vestida de gala, y Rodulfo.

Olimp. No viene el Conde?
Rodulf. Señora.
Olim. Que suspension es aquesta?
acaba. *Rodulf.* Dizen.
Olimp. Que dizen?
Rodul. No quisiera darte nuevas
de tanto pesar.
Olimp. Prosigue,
que me matas, y me dexas
de las heridas pendiente,
para que penando muera.
Por dicha, ò desdicha mia
le ha sucedido en mi tierra
alguna desgracia al Conde?
le ha muerto la embidia fiera
de don Gaston? ha tenido
algun disgusto, ò pendencia
por mi causa? Ha malogrado
la hermosa Primavera
de sus años? que ha tenido?
dilo Rodulfo, que esperas?
acaba ya de matarme.
Si faltò el Conde, yo muera;
pero detente, que el Alma
con las dudas no me dexa,
y todo lo que te tardas,
esso de vida me queda.
Rodul. Señora, dizen que el Conde
apenas de su presencia
te apartaste, quando luego
tomando postas apriessa,
à una Aldea se partiò,
que està de Napoles cerca,
cuyo dueño es don Gaston,
la causa no ay quien la sepa.
Olimp. Que dezis?
Rodulf. Lo que es verdad:
perdona esta mala nueva.
Olim. Ay Rodulfo, que en mi daño
todas las malas son ciertas!
el Conde à mi fee traidor,
se ha ido? el Conde me dexa
pagando tantos favores
con tan villanas ofensas?
tan malas obras le hize,
tan mala correspondencia
hallò en mi, ò tan sin valor
le parecieron mis prendas?

Espantole mi fealdad?
ò admiròle mi torpeza?
pues quando antes de gozada
pareciò vna muger fea?
si ya te huviera casado,
si ya possession tuviera,
pudiera tener disculpa;
pero antes ninguna queda,
sino es la de mi desdicha,
que à ser ingrato le alienta.
Que harè yo vassallos mios?
direis, que pues no se lleva
el honor de vuestro dueño,
que pues en su estado queda
tan señora de Calabria,
tan Olimpa, y tan Duquesa,
como antes que el Conde vino,
que no es muy grande la ofensa,
pues quedan señores muchos,
que la estimen, y pretendan:
pues yo digo que es engaño,
y que piensa mal quien piensa,
que hombre que tocò mi mano,
dueño de otra mano sea,
quien recibiò mis favores,
el que en la presencia vuestra
dueño mio le llamè,
se ha de alabar que me dexa?
que le quise, y me olvidò?
que le estimè, y me desprecia?
Viven los cielos que muero
de dolor, de rabia, y pena.
Rodulf. Señora, advierte mejor.
Olim. No me acõsejeis q̃ advierta,
sino la venganç mia,
muriendo todos por ella.
Ponese vn lienço en los ojos.
Yo le he de buscar, amigos,
à la vengança se apresta
vna muger ofendida,
vn rayo, que de la esfera
desatado, despedaza
(esfuerco hijo de piedra)
preñada nube, aspid madre,
que con el hijo rebienta.
Ea prevenid cavallos,
el Rey mis agravios sepa,
el mundo sepa su engaño,
y Italia toda se encienda,
hasta que vengada Olimpa,
ò se assegure, ò se pierda. *Vanse.*
Salgan el Conde Claros, y la Infanta.
Cond. Agora que en mis agravios
contento vivo, bien puedo
afirmar, que causa miedo
en favor de vuestros labios:
siempre aconsejan los sabios
igualdad en el amor;
porque si como el dolor
quita la vida vn contento,
en que humano sentimiento
cupiera vuestro favor?
Mas vuestra Alteza, q̃ advierte
estos peligros tambien,
supo templar con desden
favores que eran de muerte;
porque en tan felize suerte,
meritos tan limitados,
ò avian de quedar postrados,
ò la esperança perdida,
y assi socorriò mi vida
con los favores templados.
Mi merecimiento escaso
hallò vida en el rigor,
porque assi tan gran favor
cupo en tan pequeño vaso.
No fue el despreciarme acaso,
providencia grande fue,
con que ya mi amor se vè
dos vezes favorecido,
vna en lo que ya he vivido,
y otra en lo que vivirè.
Rosim. Aunque cõmigo no hablais
agradezco las lisonjas

en nombre de aquella dama,
à quien se dirigen todas,
y à quien prometo dezirlas,
sin vsurpalle vna sola.
Cond. Todavia vuestra Alteza
me desmiente? aun no se agotan
con el sufrimiento mio
los desaires en la honra.
Rosi. pues quádo yo no os he dicho,
que quanto os digo es por otra
dama, cuyas ocasiones
he tomado yo por propias?
Cond. Ella se niega en efeto. *Ap.*
valor alfin de señora,
que por caber en si misma,
vizarra se desahoga.
Pues digala vuestra Alteza,
ya que por su cuenta toma
la defensa dessa dama,
que partamos las congojas,
que sean iguales las penas,
porque es rigurosa cosa,
què estè yo siempre al sentir,
llamandose vnas à otras
las desdichas, y ella siempre
dè el golpe, y la mano esconda,
condene, y se quede libre,
obligue, y se desconozca.
Sintamos todos, lloremos
à medias, que no tan pocas
son las penas que me afligen,
que pueda sufrillas todas:
si quiere bien, como duda?
si amar sabe, como ignora,
que en los amantes, las almas,
como dos cuerpos informa
cada qual, con vna pena
ambas se afligen, y enojan?
con vn dolor, se lastiman,
con vn temor, se alborotan,
con vn gusto, se entretienen,
y con vna fee se gozan?
Digaselo vuestra Alteza,
y si acaso la reporta
alguna desigualdad,
que no deve de ser poca,
no se le olvide advertirle,
que en vuestra Alteza me abona
mucha sangre suya, y mia:
y quien sangre suya goza,
favores se solicita,
quando humildades blasona.
Digala tambien, que amor
naciò con vista tan corta,
que en mayores diferencias
ni repara, ni se estorva.
Y vltimamente la diga,
(esta es licencia amorosa)
que si porque vè que estoy
tan hallado en las congojas,
tan resuelto en los peligros,
tan firme en la vanagloria
de padecer, y sufrir,
por quien à mis quexas sorda,
quando la llamo, me huye,
quando la huyo, se enoja,
quando no me vè, me busca,
quando me vè se transforma,
y lo que fue cuerpo vivo,
apenas le hallo con sombra.
Que no haze bien, no, que amor
si no se cansa, se embota,
si no se yela, se entibia,
si no se acaba, se postra,
como al buril, bronze duro,
como al fincel, dura roca.
Pero no la diga nada
vuestra Alteza, que no importa
que padezca yo, padezca
muchos siglos quien se assoma
à las dichas, no a gozallas,
si no à pensar que las goza,
à entender que las merece,
à imaginar que las logra,

à creer que las espera,
y à presumir que las goza.

Ponese vn lienço en los ojos.

Rosim. Basta, Conde, no aya mas,
que pensarà quien os oyga,
que hablais conmigo, y yo soy
mas humana, y mas piadosa:
llorais?

Cond. Si piadosa fuera
vuestra Alteza, à menos costa
se creyeran mis verdades.

Rosim. Yo sè que son mas costosas
lagrimas que se detienen,
que lagrimas que se lloran:
que si el respeto las traga,
si el temor las aprisiona,
del coraçon repetidas,
mas que le alivian le ahogan.
Yo sè que lloran por vos,
mas tambien sè que se tornan
despues que à los ojos llegan,
y que las pestañas mojan,
al coraçon que las guarda,
porque àzia dentro las llora.

Cond. Pues yo, que no puedo tanto
conmigo mismo en las ondas
de mi llanto apago incendios:
dexadme llorar, señora.

Rosi. Si es dicha el verse querida. *ap.*
aqui las dichas se colman,
porque ver llorar à vn hombre,
mas que vanidad, es gloria.
Conde, confiessoos de mi,
que à lastima me provoca
vuestra pena, y que à ser yo,
(si fuera decente cosa)
esta dama que os estima,
iguales à vuestro afecto,
si por Dios.

Cond. Que cautelosa!
Lo que de los ojos dize
vuestra Alteza, veo en su boca,
que el consuelo en las palabras
hasta los labios se assoma:
pero en llegando à los labios,
muda el ser, pierde la forma,
fruto, y cristal fugitivo,
que se vè, mas no se goza.

Rosim. Si no me dà mas licencia
la dama de nuestra historia,
que he de hazer?

Cond. Que dama es esta,
que no se vè, y alborota?
es fantastica?

Rosim. A su honor
tanto recato le importa:
de que os quexais? yo la veo,
basta que yo la conozca.

Con. No basta q̃ aunque en mi amor
hidalga sangre me abona,
como à mi vista se niega,
y de la suya me arroja,
llego temblando al favor,
bien assi como el que ignora
el camino en noche oscura,
que los troncos, y las hojas,
que le alegraron primero,
le acobardan, y le assombran:
vengan la luz, venga el dia,
y el imperio del Aurora,
pisando oscuros vestigios,
destierre miedos, y sombras.

Rosim. Aora bien, Côde, yo quiero
hazer con vos vna cosa:
esta dama es tan mi amiga,
que de mi propria persona
à la suya: dixe mal,
poco dixe que no es otra,
es yo misma, que el amor
no consiente dos personas:
y assi por vos, y por ella
os prometo desde agora,
que à mi me digais amores
en nombre suyo, mas pronta,

con lagrimas os responda

os ofrezco yo la enmienda.
Cond. La comission es ayrosa.
Ro. Creed vos allà en vos mismo
lo que en esta parte os toca,
que para vn engaño basta,
y para vn consuelo sobra.
Cond. Digo que sobra mil vezes,
supuesto que en vuestra boca
ya no he de escuchar desprecios
porque bien tengo memoria
que aveis dicho que me quiere,
y quien à querer se arroja,
ni el valor le es precipicio,
ni el baxar le es precipicio,
ni el competir le es discordia.
Rosim. En efeto ya lo dixe.
Cond. Pues vuestra Alteza, señora,
se duela de mis pesares,
y piadosa corresponda
à tanto amor dilatado,
à tanta fineza heroyca,
à tantos cuerdos suspiros,
y à tantas lagrimas locas.
Rosi. Digo que gusto de oyros,
proseguid, Conde, que agora
empieza amor à perder
la condicion melindrosa.
ya sin empacho os atiende,
que como ya el viento sopla
desmentido entre las ramas,
halagueño entre las hojas
de vna flor no conocida,
y de vna ignorada rosa,
lo que fue cierço abrasante,
para marchitar su pompa,
ya es fabonio regalado,
que la esparce, y deshaoga,
que la comunica aliento,
que la corona de aljofar.
Cond. Ay divino dueño mio,
dure este engaño, no corra
veloz el tiempo en las dichas,
pues caiga plomo en las horas
del pesar, inmobil sea,
rizadas plumas deponga,
y aprenda en años caducos
cortesias, y lisonjas.
Rosi. Proseguid, no tengais miedo.
Cond. Dirè en vozes licenciosas
muchas locuras de amor.
Rosim. Yo gusto de oyrlas todas.
Cond. Harcisme vn favor?
Rosimund. Si harè.
Con. Tēplarà el fuego en mi boca
la nieve de vuestra mano?
Rosi. Para esso faltan dos cosas,
la primera es (ay Conde, *Ap.*
que me debes de vitorias?)
la licencia de la dama,
y esta no es dificultosa,
que de qualquiera disgusto
salgo yo por su fiadora.
La otra, si es muy dificil.
Cond. Qual es, señora, la otra?
Ro. Que no os acordeis de Olimpa
en essa estacion devota,
porque si al tocar la mano
no està limpia la memoria
del pensamiento mas leve,
se convertirà en ponçoña,
como suele flor mordida
de viuora ponçoñosa.
Cond. Pues con esse riesgo aplico
la açuzena de cinco hojas,
al sediento labio mio,
que bien sè que està remota
de esse peligro mi vida,
y sino, qual aspid sorda
al encanto: vuestra Alteza
sea à mis suspiros roca,
à mis lagrimas diamante,
à mis quexas mar, que en ondas
de repetida braveza,
en vez de oyrlas las sorba.

Rosim.

Rosim. Creeros es cortesia,
y no hazerlo, cautelosa
accion, y de dos estremos
lo mejor es bien que escoja.

Besale la mano.

Cond. Y yo que pierda el juizio,
que en ocasion tan dichosa,
el que le guardò, le pierde,
y el que le pierde le logra.

Rosim. A Dios Conde.

Cond. Tan apriessa?

Rosim. Voy à dezir cuydadosa
à la dama que os estima,
lo que por vos haze agora.

Cond. Ya lo sabrà, que las Almas
se entienden vnas à otras,
sin verse. *Rosi.* Assi lo presumo.

Cond. Que dicha! *Apar.*

Rosim. Que amor! *Apar.*

Cond. Que gloria! *Apar.*

Rosim. Que discrecion! *Apar.*

Cond. Que hermosura! *Apar.*

Rosim. A Dios Conde.

Cond. A Dios, señora.

Vanse cada vno por su puerta.

Salgan don Gaston, el Alcalde Chaparro, Bras, y Menga.

Chap. Seais, señor, bien venido,
que hallareis à Miraflores
hecha Corte de Señores.

d. Gast. Alcalde, ya lo he sabido.

Chap. En vuestro Palacio està
el Rey, y tambien la Infanta.

d. Gast. Amigo à grandeza tanta
corto alvergue le serà,
y de la Villa bien sè
que en mi servicio se emplea.

Bras. Como serviros desea
la Villa heros merce.

Chap. Calla bestia.

Bras. Y regalaros,
como tambien regalò
quando por aqui passò
à casarse el Conde Claros;
que el diabro lo traxo aqui.

d. Ga. Pues bien, para q̃ lo hizisteis?

Chap. Como vos melo escrivisteis.

Bras. Por heros merced.

d. Gaston. A mi?

Chap. Luego no fue gusto vuestro?

d. Gast. Mi gusto fuera, por Dios,
que fuerades hombre vos,
para detenerle preso;
pero culpa no tuvisteis.

Chap. Esso es claro de entender;
pues no pudieramos her
menos de lo que escrivisteis.
Mandais que lo recibamos,
y agora os arrepentis?

d. Gast. Yo escrivi tal, que dezis?

Chap. Luego no? buenos estamos,
aun vale, que traigo aqui
las cartas que lo diràn.

d. Gast. Falsas las cartas seràn,
porque yo tal no escrivi.

Chap. Pues afeè que las traìa
porque me hiziesseis merced.

d. Gast. Mostrad las cartas.

Chaparr. Tened.

Abre las cartas.

d. Gast. La forma parece mia,
al Conde Claros deseo
que regaleis, y mostreis
que le soy amigo. *Chap.* Veis
si digo verdad? *d. Gast.* Ya veo
que es mentira, y falsedad,
y que tal carta no he dado.

Br. Por Dios q̃ nos la ha pegado. *A.*

Chap. Luego tampoco es verdad
lo de los dos mil ducados,
que mas abaxo està escrito?

d. Gast. Este es notable delito.

Br. Burlaos cõ los desbarbados. *A.*

d. Gast. q̃ el Cõde dè en embustero?

linda-

lindamente os engañò
con mi carta.
Bras. Aun bien, que no
engañò à Bras. *Men.* Majadero,
que sea engaño, ò que no,
en vos que avia de engañar?
Bras. No me pudiera abraçar
como à vos os abraçò?
ay huera el diabro.
Chap. Vn cavallo
de los que aqui teneis vos
le di tambiē. *d.Gast.* Viue Dios.
Chap. Pues que avia de her?
d.Gast. No dallo.
Chap. Si en vuessa carta venia?
d.Gast. Esto fue, viuen los Cielos,
en la historia de mis zelos,
gloria suya, y burla mia.
No basta averme quitado
del Alma la mejor prenda,
sino tambien con mi hazienda
suplir faltas de su Estado?
Mas de la burla me pesa,
y della estoy mas corrido,
que de que me aya ofendido
por hombre tal la Duquesa.
Bras. Passo, que puede escucharos,
que agora se hue de aqui.
d.Gast. Quien, el Conde?
Bras. Señor, si.
Men. Que es esse otro Cōde Claros.
Bras. Ya lo sè; pero no veis
que pensar à estotro Conde
que habra con èl.
d.Gast. Como, ò donde?
està aqui el Conde? quereis
que me enloquezca el pesar?
Bra. Digo que està dentro en casa.
d.Gast. Si con Olimpa se casa,
como aqui tiene de estar?
que Conde es el que dezis?
Bras. Aqui està otro Conde, y posa
dentro de casa.
d.Gast. Ay tal cosa!
vosotros me confundis,
otro Conde ay?
Bras. Que cuydado
os da à la he? lindo aliño:
aquel era muy lampiño,
y estotro es muy bien barbado.
Con esto vengo à informaros
del primero, y del segundo,
porque ya està lleno el mundo
de Condes turbios, y Craros.
d.Gast. Ay baxeza como aquesta!
Bras. Pues tambien Menga podia
culpar à su Señoria,
porque la hizo gran fiesta.
El la tuvo enquillotrada,
con su cortesana arenga:
abraçòla, y quedò Menga
con el abrazo encondada.
d.Gast. Muy buenos todos estais,
idos de aqui. *Bra.* Estais mohino?
d.Gast. Y os ahorcarè de vn pino,
si mas del caso me hablais.
Br. Por Dios q̄ el Conde os ha oìdo
y sale.

Salga el Conde Claros.

d.Gast. Ojos, que mirais?
Cond. Señor don Gaston, seais
muchas vezes bien venido.
d.Gast. Que vos seais bien llegado
Conde, tambien digo yo,
como tan presto bolviò? *Ap.*
tan mal os hallais casado?
Que apenas la mano disteis
à la hermosa Duquesa,
quando con la misma priessa
que llegasteis os bolvisteis?
Tan poco merecimiento
tuvo tan larga aficion?
mas siempre à la possessiòn
sigue el arrepentimiento.

y pudierais escusar
fingir cartas, pues sospecho.
Er. Que no es este el q̃ lo ha hecho
no acaba de empergeñar?
Cond. Quando culpado aveis sido,
me quereis hazer culpado,
vos si que estareis casado,
estareis arrepentido.
Que yo, ni casarme espero,
ni arrepentirme podrè,
de aver faltado à la fee,
de amigo, y de Cavallero.
d.Ga. Luego ay otro Cōde Claros?
Cond. Preguntaoslo à vos q̃ fuisteis
quien esse nombre finguisteis
con Olimpa, por casaros.
d.Gaston. Viue Dios.
Cond. Que bien fingis!
que ayrosamente, y que grave,
quando por acà se sabe
que ya casado venis.
No ay que negar.
d.Gaston. Como no?
Conde, otro dichoso ha sido,
q̃ en vuestro nombre ha fingido,
y quien la ocasion gozò.
Que yo, nunca, viue Dios,
deste engaño me valì,
pretender à Olimpa si.
Mas compitiendo con vos,
sin que nombre ageno alli
me diesse mayor renombre,
porque es bastante mi nombre,
y yo merezco por mi.
Pero el traydor cauteloso,
que vuestro nombre tomò,
de mi, y de vos se burlò,
mas astuto, y mas dichoso.
Cond. Puede ser que sea verdad,
y castigo vuestro digo,
porque siendo vos mi amigo,
falteis à la amistad.
Pero assegurooos que à mi
ningun cuydado me ha dado,
porque tiene mi cuydado
mejor dueño que perdi.
Y assi quedamos los dos
en virtud de vn mismo hecho,
yo premiado, y satisfecho,
burlado, y sin premio vos.
d.Gast. Cōde, por los dos me pesa.
Cond. No os pese por mi ocasion.
Bras. Luego el Conde rapagon
se ha mamado à la Duquesa:
Yo suelo ser azeitero,
no os dixe yo, (cō quien hablò)
idos presto, rosca el diabro,
que el otro llegue primero.
No me quexava yo el valde,
que amigo era de abrazar.
si està mas en el lugar,
abraza hasta el Alcalde.
Cond. Que es esso?
Bras. El Conde embustero,
que buesso nombre tomò.
y de vna vez se llevò,
moza, cavallo, y dinero.
Cond. Todos os podeis quexar,
y que no sea conocido?
d.Gast. Por verle favorecido
no le quise ver, ni hablar:
que colerica vna ofensa
comete qualquier desgarro.
Bras. Aqui el Alcalde Chaparro
dize que prenderle piensa
por el dinero, y cavallo,
dadle mas por vida buessa,
que es nobio de vna Duquesa.
Chap. Pues que avia de her?
Bras. No dallo,
y vos Menga, no os quexais?
Meng. Yo? de quien?
Bras. Del Conde Craros,
que algo devio de llevaros.

Men. Mirà muy bié como habrais,
que de vuestros desatinos
estarà el Conde enfadado.
Bras. Yo có el Conde he hablado,
que ay Condes falsos, y finos.
Gast. aora bié, al Rey no he visto,
y es fuerça averle de hablar,
pues mi tierra quiso honrar.
Cond. A la gloria que cóquisto *Ap.*
me alienta impulso Diuino,
y me llama la ocasion.
Gast. vamos, Códe. *Con.* D. Gastó
yo voy por otro camino.
G. pues à Dios. *C.* à Dios, despues
mas de espacio nos verèmos.
Ap. vamos, Bràs, q̃ bien tenèmos
que pagar, si por bien es.
Bras. èl es muy gentil trapazo.
Ap. La carta, disculpa es harta.
Bras. Arreboçaos con la carta,
y Menga con el abraço. *Vanse.*
Salen el Rey, Rosimunda, y la Duquesa Olympa, de viuda, como al principio, Rodulfo, Don Beltràn, y acompañamiento.
Rey. no he visto mayor belleza! *ap.*
Olym. Si deste agravio, señor,
hecho à mi fama, y mi honor,
no me venga vuestra Alteza,
tomarè yo por mi mano,
burlada, sino ofendida,
aunque me cueste la vida,
la vengança de vn villano.
Ro. D. Gastó es quié la engaña. *ap.*
con nombre falso, y fingido,
porque el Conde no ha partido
à casarse (injusta hazaña)
y el Conde me refirió
de Don Gaston la cautela.
Rosi. No ama quien no rezela, *Ap.*
aun lo que impossible viò.
y el Códe esse agravio os hizo?
Rosi. Cielos, puede ser verdad? *ap.*
Olym. Mi fè, mi amor, mi recato
desta suerte satisfizo.
Apenas llegò, señor,
y tratò mi casamiento,
quando en las alas del viento
se partiò. *Rey.* Cobarde amor.
villana traicion ha sido,
que su castigo assegura,
pudiendo vuestra hermosura
tener à vn Rey por marido;
pero en efeto la ofensa
no passò mas adelante?
Olym. No es vn desaire bastante
para tomar recompensa?
Rey. El mas leve en vos admiro.
y à fee que no os agraviara
el Conde, si èl os mirara
con los ojos que yo os miro.
Rosi. Don Beltràn. *d. Beltr.* Señora.
Rosi. Acaso
esto es cierto? *d. B.* mas me admira
que de tan clara mentira
vuestra Alteza hiziesse caso.
La Duquesa despechada
de que se ha tardado el Conde,
y por quanto corresponde
à la fee, y palabra dada,
ha inventado esta quimera;
pero el Conde no es culpado
mas que en averse tardado.
Rosi. Essa es culpa muy ligera.
Beltr. No es sino grave, por Dios,
y que lo haga mal, me pesa
el Conde con la Duquesa.
Rosi. Quien os mete en esso à vos?
d. Be. Señora. *Ro.* Al Conde buscad,
y porque estè mas seguro,
que yo su quietud procuro,
en mi quarto le encerrad
presto presto *d. Be.* ay prisa igual!
voy volando. *Ro.* Aquesta priessa

es don Beltran, porque os pesa
de que el Conde lo haga mal.
Vase don Beltran.
Rey. Como quien soy os prometo,
despues de averos vengado,
de daros marido honrado.
Hablen Olimpa, y Rodulfo en secreto.
Olim. Rey sois prudẽte, y discreto.
Rey. Ya avrà visto vuestra Alteza
en mis ojos claramente,
hermana (que no consiente
amor, si à reynar empieza,
secreto alguno) que estoy
por la Duquesa perdido.
Rosim. Ya, señor, lo he conocido.
Rey. Gentil de sus rayos soy.
Rosim. La Duquesa no es persona
à quien vuestra Magestad
pueda con seguridad
de su Reyno, y su Corona
hazer agravio, señor.
Rey. No es mi animo ofendella,
sino casarme con ella.
Rosim. Hazaña serà de amor.
Re. Solo el Cõde en esta empressa,
es quien me puede culpar.
Rosim. Porque sino ha de casar
con el Conde la Duquesa?
no os dixe que cierta dama,
que es tan buena como yo,
su honra al Conde fiò,
y que le deve honra, y fama?
Rey. ya me acuerdo *Ro.* pues señor,
pagando esta deuda expressa,
os quedarà la Duquesa
libre para vuestro amor.
Rey. Sola vos pudisteis dar
traça para remediarme.
Rosim. Y solo a mi disculparme *ap.*
con el Rey este exemplar.
Salga Don Gaston solo.
d.Gast. Vuestra Magestad, señor,
ya que en mi tierra le hallo,
premie en su humilde vassallo
con su mano tanto amor.
Rey. Alçad, y seais bien venido.
Duquesa ya no os quexais
del Conde, como no hablais,
si veis al que os ha ofendido?
Olimp. Señor, aunque reconozco
lo ciego de mi passion,
bien conozco à don Gaston,
y al Conde tambien conozco.
Y pues assi me responde
vuestra Alteza, cosa es clara,
que sus trayciones ampara,
y que favorece al Conde.
d.Gast. De mi no puede, señor,
formar quexa, pues no ignoro,
que el que ofendiò su decoro
causò el desprecio en mi amor.
Rey. Esta es mayor confusion, *Ap.*
Rosi. D. Beltràn es advertido, *Ap.*
quexas de tardança han sido,
no engaños de Don Gaston.
Salgan Isabela, y Fabio.
Isab. Deme vuestra Magestad,
señor, à besar sus pies.
Olym. No es este el Conde?
Rod. Si, èl es.
Rey. Dezidme quien sois, y alçad.
Olym. Vuestra Magestad, señor,
no conoce al traidor Conde?
Rey. Bien le conozco, Duquesa,
por mi vuestro agravio corre.
Isa. aqui està Olympa, la industria
ò la cautela me informe: *Ap.*
Si los agravios, señor,
hechos à mugeres Nobles,
piden severo castigo
en la traicion de los hombres,
oyga vuestra Magestad,
como arbitro Iuez del Orbe,
à la sombra de vn agravio,

vn millon de sinrazones.
Olymp. Parece que hablais por mi?
yo no he menester que informe
el dueño de mis agravios,
porque la piedad los borre.
Rey. Duquesa, dexadle hablar.
Olymp. Quien sus delitos conoce,
mañosamente pretende,
que el ofendido perdone,
y yo no he de perdonar.
Rosi. Ay mayores confusiones! *Ap.*
Olym. Vuestra Magestad no dè
lugar à que buelva el Conde
à referir mis agravios,
que serà hazerlos mayores.
Rey. Què Conde? callad, señora,
la passion no os alborote.
d.G. vive Dios q̃ es la Marquesa! *ap.*
Isab. Isabela de Valoes,
la Marquesa de Aristela,
menos dichosa, que noble,
prima mia, y tan mi prima,
que vn apellido, ò vn nombre,
vna sangre, y vn escudo,
con vnos mismos blasones,
à la antiguedad opuestos,
quiere el Cielo que nos honren.
Con Don Gaston de Moncada,
Continuo de vuestra Corte,
dueño desta misma Aldea,
y vuestro huesped entonçes,
como aora, concertò
su casamiento, y conformes,
à efectuarlo dispuestos,
gozò licitos favores,
que para no referirlos,
justos respetos se oponen.
Mas èl, que disimulaba,
con voz falsa, pecho doble,
olvidando estas finezas,
trata, intenta, y se dispone,
à casar con la Duquesa
de Calabria, que en su Corte
esperaba al Conde Claros,
con luzimientos mayores.
Olym. Yo he de perder el juizio:
hombre, no prosigas; hombre,
tu no eres el Conde Claros,
y yo Olympa? què traiciones
estàs diziendo? *Rey.* Duquesa,
engañada estais. *Isa.* yo el Cõde?
Olym. El Conde, pues: V. Alteza
sin duda no le conoce;
tu no eres el Conde Claros?
Isab. Claros son vuestros errores,
y claros de averiguar.
d.Gas. Si de mi quexas propone *ap.*
al Rey, me ha de castigar,
ò amor, y lo que dispones!
Isab. Don Enrique de Aristela
es mi nõbre. *Olym.* Quãdo llore
desdichas, quien mas las sienta,
primero de mi se informe.
Este Conde, ò este Enrique,
esta ilusion de ilusiones,
esta Esfinge de mentiras,
fue quien con nombre del Cõde
me diò la mano en mi casa?
Rod. Si señora. *Olym.* Biẽ le conocẽ
quantos se hallaron conmigo.
Rosi. Ya cessaron mis temores. *ap.*
Rey. Duquesa, engañada estais,
y porque mejor Consorte
os tiene guardado el Cielo,
que ya vuestras quexas oye,
satisfazeros pretendo
con la presencia del Conde.

Salen Chaparro, Bràs, y Menga.

Cha. voto al Sol q̃ lo he de ahorcar.
Bras. Entrad con tiento, Chaparro,
ved que està aqui el Rey.
Cha. Y es barro
la vara de mi Lugar?
tan Rey es como el Sofi,

llega Bràs con el cordel.

Bras. Yo, vaya Menga con èl;
somos corchetes aqui?
Cha. Llega bestia. *Br.* y en presencia
del Rey? *Cha.* Y mejor por esso.
Bras. Que le dirè? *Cha.* q̃ sea preso,
por causa de registencia.
Bras. Huelgome que ayais venido
à pagar vuessa malicia.
Cha. A fee que he de her josticia.
Rey. q̃ es esso? *Br.* El Cõde fengido,
que se ha venido à las manos.
Cha. èl es vn lindo embustero.
Bras. Bolviades por mas dinero?
Isab. Quien os engaña, villanos?
vosotros me conoceis?
Bra. Sea preso, digo. *Isab.* vassallos
al fin de vn hombre sin ley.
d. Gast. Alcalde. *Cha.* Señor.
d. Gast. Dexadlo,
y oydme, es aqueste el Conde
à quien disteis el cavallo,
y el dinero? *Cha.* Es vn ladron.
Bras. Y vn estafador de abraços.
Isab. Quien presumiere que yo
no soy Cavallero. *d. Gast.* Passo,
que ya parece que yo
os conozco. *Isab.* En vn ingrato,
qualquiera conocimiento
se reputa por milagro.
Re. es la Marquesa? *d. G.* ella misma.
Rosim. O amor peregrino, y raro!
Rey. Duquesa, el engaño es menos
Oli. Ya he visto, señor, mi engaño,
empero al Conde no he visto.
Rosim. Salid, Conde,

Sale el Conde.

Cond. Tan turbado
salgo, señora, en mis dichas,
que las toco, y las estraño.
Rey. Veis como es muy diferente,
Duquesa? *Oly.* ya estoy mirando
en los dos la diferencia,
y en mi menor el agravio:
mas pues yo à buscarle vengo,
y mis enojos cessaron
con verle, mandad, señor,
que el Conde cũpla el contrato.
Rey. Duquesa, no puede ser.
porque està el Conde prendado
de otra Dama.
Rosi. Y yo en su nombre
le doy al Conde la mano.
Rey. Pues donde està?
Rosi. Aqui, señor,
à nadie debo yo tanto
como à mi misma, yo soy,
de vuestro exemplo me valgo:
si os casais con la Duquesa,
yo con el Conde me caso,
pues ni ella es mejor q̃ el Cõde,
ni yo à mi Rey me adelanto.
Rey. Convencido no respondo.
Cond. Dichoso obedezco, y callo.
d. Gast. Aqui entro yo, q̃ tambien
mis obligaciones pago
à la Marquesa Isabela.
Con. A quien? *Isab.* A mi, q̃ tomãdo
nombre, y voz del Conde, fuy
el fingido Conde Claros,
que el casamiento deshize
con Don Gaston concertado.
Rey. Ya es mas segura mi dicha,
Duquesa, aquesta es mi mano.
Olym. Y esta es la mia, señor,
pues tantas ventajas gano.
Bras. Menga, pues todos se casan,
y ya no importa el abraço,
à rio rebuelto soy tuyo.
Cond: Y aqui tengan fin, Senado,
el amor como ha de ser
de vno, y otro Conde Claros.

F I N.